

auxilios. En fin, á una educacion, ó nula ó dañosa, que sacrifica millares de individuos á la holgazanería y á la corrupcion, aunque algunos pocos triunfen de ella, yo propongo substituir otra que proporcione á todos las mismas ventajas, aunque algunos las malogren. Es fácil ver la diferencia de efectos: las excepciones de hoy serán la regla de entónces.

Pero, amigo mio, contenida dentro de los límites precisos de la necesidad pública la educacion de las clases estériles, para las útiles y provechosas, debe prodigar la sociedad los auxilios y las proporciones.

Las escuelas de economía rústica, las de geografía, de derecho de gentes, de matemáticas, de náutica, de dibujo, de escultura, de pintura, de química: todo esto no puede multiplicarse demasiado. De las primeras, si fuese posible, deberia haber una en toda feligresía; pero á lo ménos háyalas todas en cada partido: y como estas profesiones constituyen la sociedad, justo es que hallen todo el auxilio de instruccion que nece-

sitan con la inmediacion posible, sin coaccion alguna para su asistencia, sin ningun colegio que reuna los alumnos, sin predileccion ni exámen para admitirlos: deben hacerse compatibles las horas y las temporadas de aquellas enseñanzas con los servicios que ya empiezan á hacer á los diez años á la sociedad los estimables jóvenes, que contraen entónces el gusto y la costumbre del trabajo; y si es demasiado difícil hacer á nuestras aldeas partícipes de un auxilio que la sociedad debe sin distincion á todos sus individuos, las sociedades patrióticas pueden por la imprenta hacer refluir hasta las mas humildes chozas los progresos de la ilustracion.

Estos establecimientos admirables en su objeto, han permanecido en una infancia, de que seria ya tiempo sacarlos. Tenga cada uno de ellos un local espacioso, destinado á ensayar todas las teorías del cultivo, á probar en la sabia de los vegetales y de los árboles todas las modificaciones de qué sean susceptibles, connaturalice las plantas exóticas, mul-

tiplique los frutos sabrosos : sus semilleros , sus almácigas , sus injertos , sus granerillos esten francos y distribuidos en el territorio respectivo : una gazeta ó memoria mensual, distribuida, que se envíe de valde á todas las aldeas, anuncie estas ventajas, excite la curiosidad y la emulacion, brinde con aquellos auxilios, y combata constantemente los errores y preocupaciones funestas. Por lo que hace á la industria y al comercio, sígase el mismo plan, con la ventaja de no tener que hacer ensayos en esta línea, sino referir los que el interes particular va haciendo ; porque nuestra agricultura dividida entre jornaleros y colonos oprimidos por la miseria, y propietarios distantes ó desaplicados, está proporcionalmente en mayor atraso.

Para que estas gazetas económicas mensuales sean mas instructivas, que una comunicacion íntima y una correspondencia de esfuerzos se abra, y se siga entre todas las sociedades del reyno ; hágase uniforme y preciso para todas, el establecimiento de un jardin botánico,

contraido á remedios (el estado habitual del hombre no es la enfermedad ni la guerra, es la salud y la paz) sino á la agricultura. Vengan por la primera vez á las Canarias el árbol del pan, el de la seda, el del sebo, la caña y el cacao ; y desde allí, recorriendo sus semillas de generacion en generacion todas las graduaciones del clima de nuestra península, véase hasta que punto pueden familiarizarse con cada una de nuestras provincias : repítanse todos estos progresos : divúlguese por medio de la imprenta la noticia de ellos, y aprovechen á Galicia los descubrimientos de Cataluña. Por decontado nuestros montes estan llenos de arbustos, que son el mayor remedio de la falta de pastos : tales son los citisos, los algarrobos, y otros árboles leguminosos, á los quales se pueden agregar los muchos que se hallan connaturalizados, como la robinia ó acacias, árbol de Judea y otros. Ningun alimento hay mas sabroso para los ganados ; ¿ y quantas yerbas que prevalecen en los secanos , triunfarian de este

grande obstáculo de la naturaleza en nuestro clima?

Pero los de opinion son mucho mayores, y solo cederán á la libertad de comunicacion de ideas, á una educacion elemental, simple y preservativa de errores, que toda una generacion debe recibir, y que rectificando las enseñanzas, solo útiles en quanto son necesarias al estado, en vez de la prodigalidad ciega que aquellos consiguiéron, preste auxilios á las que inmediatamente producen la felicidad individual y la prosperidad comun.

Establézcanse estos métodos por un gobierno firme, y no se canse este por el poco fruto de sus primeros esfuerzos. Se trata de borrar las equivocaciones de veinte siglos, y esto no es obra de un instante. ¿Seria tan poderoso el error, si no hubiera ganado los corazones, si no tuviera defensores intrépidos, y en caso necesario, mártires? Pero sin darles la triste satisfaccion de serlo, sin asustarse de sus clamores, opóngaseles la indulgente calma de la verdad; hable esta con los beneficios; conténtese con apoderarse

de la generacion creciente, y veinte años sobran para regenerar á la nacion.

Fatalidad seria por cierto que estas reflexiones pareciesen quiméricas. Pudó ser fácil enviar, y mantener millares de españoles á ensangrentar las aguas del Pó y del Danubio, y las ruinas de Cartago, ¿y no seria fácil ilustrarlos sobre sus verdaderos intereses, quando la naturaleza se los hace querer, y les ha dotado de curiosidad y de los medios de satisfacerla? Mas vale decir de una vez que no se quiere hacer feliz á la especie humana; pero no se ponderen dificultades para la ejecucion de un sistema tan sencillo y tan útil.